

# S E R M O N

Q V E S E P R E D I C O

A L A F I E S T A Q V E

hizo el Conuento de san Agustín de

Seuilla, en la Beatificación del glorio-

so don fray Tomàs de Villanueva, Ar-

çobispo de Valencia, y Religio-

so del mismo Orden.

P O R E L P A D R E F R A Y P E D R O  
*de Larios, Lector de Teologia del mesmo Conuento.*

A D O N G A S P A R I V A N D E

Saauedra, Conde del Castellar, &c.



C O N L I C E N C I A.

En Seuilla lo imprimiò Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente  
del Correo mayor, Año de 1620.



CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL

# A P R O V A C I O N.

**H**E Visto este Sermón, que se predicó en la fiesta de la Beatificación del santo Arçobispo de Valencia don fray Tomas de Villanueva, y no solo no tiene cosa contrà la Fè y buenas costumbres; sino antes con muy grandes testimonios de la sagrada Escritura y de los Santos, pondera admirablemente las excelencias de la lim: su corporal y espiritual, de que tan raros exemplos dio al mundo este glorioso Santo: y assi será de utilidad, y gloria de nuestro Señor que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus, de san Hermenegildo, a 1. de Noviembre de 1620.

Diego Granado.

## L I C E N C I A.

**E**L Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo, Gouvernador, Prouissor, Oficial, e Vicario general de Seuilla y su Arçobispado. Doy licència a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, fecho por el Padre Lector fray Pedro Larios, de la Orden de san Agustín, sin incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla a 3. de Nouiembre, de 1620.

Licenciado don Gonçalo de Campo.

Doctor Luis Alvarez.

A 2

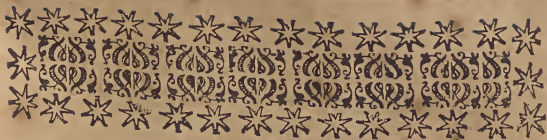
A DON



A DON GASPARR  
Iuan de Saauedra, Conde del  
Castellar, &c.

**Q**ue fuera de los pobres, si en los dones que ofrecen, no se acogieran al sagrado de la voluntad, de donde pretenden se tome el valor? No se engañan, el parecer siguen de aquel gran Filosofo Seneca, lib. i. de benef. cap. 6. y 7. de cuyas palabras se infiere, que quietud deue causar en el coraçon del que recibe la dadina de vn pobre, que juzga solo por paga el admitirselo.

Qui accipere se putauit beneficium, cum daret, qui dedit tanquam non recepturus, recepit, tanquam non dedisset. Reconociendo su humildad, mira al dar, con los ojos del recebir; quien recibe, que tiene que esperar? antes se reconoce obligado: por esso pues, no retorno llama el bien que le hazen, sino nueva merced. Grande lo es para mi, señor, y para mi Religion, que V. S. se hallasse en la fiesta de nuestro Santo, quando se predico este sermon: mayor, que pareciesse tan bien, que me mandasse V. S. se le embiasse: grandissima, que lo primero que de mis estudios sale a luz, lleue tal amparo, con que no se le atreuera el tiempo: discursos son de la pobreza de vn Santo tan pobre, que con su pobre caual, vn pobre Frayle a V. S. dedica: dando, recibo; yo, merced; mi Religion, fauor. Guarde nuestro Señor a V. S. como puede, y este Conuento se lo suplica.



*Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra, &c. Ex Psalterio Dauidico. Psalm. 40.*



Et uuo su curso el Sol, obedeciendo al precepto de aq̃l famoso Capitan Iosue, que en el alcance yua de los Gabaonitas, *Iosue, c. 10.* Viose en otra ocasion retroceder diez lineas por los grados que auia subido, en confirmacion de la salud que el Profeta Esaias le promete al Rey Ezechias que ha de tener, *4. Reg. 20.* Y

aunque esto deue causar admiracion, por lo que tiene de portentoso, es menos, por darse distinta la razon en los capitulos citados. Algunos han querido dezir, que otro semejante caso no se cuenta en las diuinas letras, que si bié en el 1. del *Paralipomen. c. 4.* se dize auerse parado el Sol, se ha de entender en estas dos ocasiones: lo qual impugna el Abulense sobre el mismo lugar. Vanse pues describiendo las generaciones del Tribu de Iudá, y llegando a los que descédieron de Sella: de Elimelech dize: *Et qui stare fecit Solem*, es este tal, aquel que hizo detener el Sol. La duda es, si fue a peticion suya, para que amedrentados los hombres, que dormidos estauan en sus culpas, con tal señal y prodigio despertassen. Siguiendo el parecer de algunos Hebreos, que refiere el doctissimo fray Nicolao de Lyra, de la Orden del Serafico Padre san Francisco, con el Ilustrissimo

mo Obispo de Auila. Es verdad, que del detenerse el Sol fue  
causa Eli melech, no empero por sus oraciones, antes por su mi-  
seria y auaricia: porque auiedo grande hambre en la tierra  
de Moab, no queriendo dar limosna a los pobres que a el acu-  
dian, siendo el rico y poderoso de la ciudad, se fue de su casa,  
teniendo desastrado fin el y sus hijos. Para arguir pues la ingra-  
titud, crueldad, auaricia, poca caridad, se para el Sol a mirar vn  
hombre tan contrario a su condicion, y con quien el auia anda-  
do tan liberal y piadoso, que es el Sol ja suma piedad: por esso  
los antiguos, consagrand a los dioses diferentes animales: al  
Sol le consagrauan vna oueja, como refiere *Alex. ab Alex. lib. 3  
cap. 3.* De aqui dixo *Heredoto, lib. 9.* que guardando vn ganade-  
ro, llamado Yuenio, en la falda del monte Lacmon, las ouejas  
consagradas al Sol, dormido el pastor, los lobos le degollaro  
sesenta, condenaronle a sacarle los ojos; desde entonces, ni los  
ganados de los que condecendier on en el castigo dieron mas  
crias, ni los campos mas fruto, hasta que le fue satisfecho el a-  
grauio como el quiso. Y en el *lib. 3.* el mismo Autor refiere de  
vnas mesas que llamauan del Sol, a las quales, en esparciendo  
el Sol sus rayos, *cuiuslibet epulatum licet accedere*, los que quisiesen  
podian llegar a comer. Y mas al proposito Luciano, en vn dia-  
logo que haze entre Diogenes y Polux, dize; que en las eric-  
cijadas de los caminos ponian vnas esplendidas mesas, que lla-  
mauan *Hecatecanam*, deducido de *Hecates*, que los Griegos lla-  
man  $\alpha\pi\omega\lambda\lambda\omega$  q̄ es el Sol. Y Gilberto Cognato, interprete de  
Luciano, añade, que los ricos ponian cada mes estas mesas, *que  
postea a pauperibus denorabantur*, siendo a estas mesas del Sol los  
combidados, solo pobres. Si al Sol, pues, le consagran vna oue-  
ja, animal tan manso, tan apacible, rã fructuoso: si son las mesas  
del Sol las que los antiguos poniã comunes para todos, y prin-  
cipalmente para los pobres, denotando la piedad de aquel a  
quien las dedicauan? que mucho se pare el Sol; negando en su  
mouimiento los influxos que fertilizan la tierra, corrido y a-  
uergonçado de auer andado tan liberal con hombre tan cruel  
para con los pobres?

4

O gloriosissimo y Bienuenturado don fray Tomas de Villanueva, Arçobispo de Granada que no quisistes ser; y de Valencia, que con censura os obligaron a ser (no era justo el gozo, pronunciar me dexasse las siguientes palabras) Hermano nuestro. O felicissima Religion, que tienes tal hijo! O grauissimos y Religiosissimos Padres, que tenemos tal hermano! O piadosissimo padre y amparo vniuersal de pobres, si se parara por veros el Sol! Pararase, no como a Elimelech, sino para ver vn hombre tan semejante a si, siendo de los que mas en este mudo le han parecido: que si el Sol es tã liberal, que los Antiguos le pintauan con cien manos: si esparce sus rayos, viuificando hombres, peces, arbores, plantas, a nadie negando su luz; quiẽ le ha imitado qual nuestro glorioso Arçobispo? siendo tanto el bien que hazia, la limosna que daua, que no ciẽ manos, qual el Sol, mas auemos de dezir, que si las fabulas nos quentã que huuo vn hombre que fue todo ojos; la verdad nos enseña, que huuo vn hombre que fue todo manos: si allã se parò el Sol, viẽdo la crueldad de Elimelech; aqui multiplica sus rayos, queriẽdo caminar con velocissimo mouimiento, a agradecer la piedad de nuestro Santo, abrafando en su amor los coraçones. Biẽ se ve la priesa q̃ ha traydo, en la breuedad de la Beatificacion: sesenta y cinco años hà que murio, en este tiempo el amor que ha mostrado la ciudad de Valencia, teniendo vn Actor en la Curia Romana que solicite esta causa: el que ha mostrado toda España, y el comun regozijo, y aplauso vniuersal de toda ella; rogando todos a nuestro Señor por la salud de nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, que nos ha dexado ver cumplido este desseo. Hà multiplicado el Sol sus influxos, con la apresuracion en su mouimiento: embie aora el Sol de Justicia los suyos, que disponiendo nuestros coraçones, oyendo la vida de tal Santo, le imitemos: interceda la Virgen Maria Señora nuestra, CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL. Ave Maria.

*Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.*

**A**Dos puntos reduzgo el introducir las palabras del Tema, que son del Profeta Dauid, *p salm. 40.* donde llama Bienaventurado al que se compadece de la pobreza y miseria del proximo, rogando todos a Dios por la salud, conseruacion y buen suceso deste tal, librandole el Señor en el dia malo, y haziendole en la tierra Bienaventurado.

He tenido especial motiuo en elegir las, por auer predicado nuestro glorioso Arçobispo vn sermon de san Martin, que está en vn libro que anda impresso de sermones suyos, cuyo asunto fue explicarlas. Luego si nuestro santo Padre Paulo le dá el nombre de Limosnero al Bienaventurado don fr. Tomàs, que la Iglesia dá a san Martin, acierto parece auer sido, predicar sobre las mismas palabras? Los dos puntos son. Quã necessaria deue ser la virtud de la misericordia, pues tanto se nos aconseja y manda. El segundo, quan pesada carga son las riquezas, pues tanto impiden el paso a la Bienaventurança. Introducense con vnas palabras de Esaías, *cap. 5. Væ qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vsque ad terminum loci. Nūquid habitabitis vos soli in medio terræ? in auribus meis sunt hæc dicit Dominus exercituum. Nisi domus multæ deserta, &c.* Dá por origen y principio el Profeta, de los males que han de venir al pueblo, la codicia del posseder. Ay (dize) de aquellos, que sus cuydados solo ponen en el ornato exterior: oy se compra vn juro, mañana se leuanta el quarto que cae a la calle, adornándolo con lo espacioso de los miradores, ilustrandolos con chapiteles: otro dia se adquiere vna heredad, que sea el desahogo del comercio y bullicio, y la salsa que saboree el desseo de tornar a la antes huyda confusion, y esto hasta tanto que ellos solos ocupen el mundo, haziendose dueños y señores: lo qual no se puede hazer, dixo Forerio, sin la mohatra en el juro, sin el agrauio del vezino en la casa que se leuanta, sin la trampa en la heredad

heredad que se compra, y aun con la amenaza de: Vendase me esto, que lo sabre yo tomar por fuerça, sin dar lugar, dize Batablo, a que los pobres tengan vna moderada passadia. Pues ha-goos saber, que las quejas de los oprimidos y agrauiados han llegado a los oydos del Dios de los exercitos, que castigando vuestra poca caridad, hãrà q̃ effos suntuosos edificios se veah, sin que los habiten. (Este fue modo de juramento o promessa, en vna figura que llaman *Apesio pesin*, quando de enojo, la lengua balbuciente algunas palabras se dexa que no pronuncia, qual en Virgilio

*Quis ego, sed moros praestos componere fructus,*  
se suple, idest, *puniam*: y en Plauto; *Non sum is qui sum*, idest, *nisi hoc fiet*: asì pues) *nisi domus multa desertæ*, &c. Las heredades se veran tan esteriles, que de las obradas q̃ gastaren los bueyes en labrar las viñas diez dias, se cogera vn pequeño pipotillo de vna arroba de vino: y de treinta modios (que vienen a hazer nouenta almudes o celemines, por ser vn modio tres, y nouenta celemines hazen quinze hanegas de sementera) se cogera hanega y media. A tanto desmedro y menoscabo ha de venir la hazienda destos tales, que dueños se quieren hazer de lo que no es suyo. Casi la misma exposiciõ sigue el glorioso Doctor san Geronimo, segun la translacion de los Setenta, Lyra, Batablo, Arias Montano, y nuestro doctissimo General Tadeo Perusino.

*Væ qui coniungitis domum ad domum*. Ay de vosotros desdichados. Pues de que? es desdicha tener, mandar, fausto, señorío, grandeza? San Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras refiere la Glossa: *Non cumulabit domos, supra domos, neque agris agros adiunges, neque opprimes pauperes: Nobis plura imperat Christus, ut nos proprijs spoliemus, demus pauperibus, sic expediti magis bauulabimus Cru-cem*. De que sirue tener y mas tener, ansiosos siempre por apofessionarnos de todo, oprimiendo y maltratando los pobres, si Christo Redentor nuestro nos manda nos desnudemos de los intereses propios? Si auemos de caminar en Cruz, demos, de

mos a los pobres los bienes, q̄ aligerandose de cuydados, mas bien se camina. Declara esto vna aduertencia de Procopio Gaceo en el cap. 26. del *Genes.* en aquel contrato que passò entre Iacob y Esau, quando por venir cansado de la caça Esau, a su hermano pide le dè aquel guisado de harina de lãtejas, el qual en retorno pide ceda la accion, traspassando el derecho que tiene a la primogenitura y mayorazgo; *Vende mihi primogenituram.* Quien dada deue ser reprehendido de codicioso Iacob, y arguydo de cruel, si con su hermano vsa, lo que con vn estrangero fuera crueldad? Aceta Esau el partido (fuerte enemigo la hamb. e) quedando pobre, remediada la necesidad, o satisfecho el apetito. Pues Iacob, toda essa es la verdad? la mansedumbre? que mas presumirle podia de Esau, vn hombre desazonado, cegijunto, de condicion bronca y aspera? Mas Iacob, el conocido por las buenas palabras, que assi entiende este Autor las que pronuncia Isac, quando Iacob entrò a hurtarle la bendicion a su hermano, diciendo: *Vox est Iacob, manus autem sunt Esau,* la voz es de Iacob, las manos son de Esau, porque teniendolas el padre, las hallò bellotas por industria de la madre, remediando la falta con las pieles del muerto cabritillo. No quiere dezir, qual algunos dizen, que Iacob le parecia a Esau en el metal de la voz (agèn de prudente expositor) sino, que diciendole, el Padre: Hijo mio, tan presto la buelta con el bien que esperaua? Respondio Iacob: Es Dios el todo poderoso, y remediador de males; fue su voluntad, que la caça se ofreciesse luego a los ojos, y herida con la flecha, se quietasse el deseo. Entonces el padre aplicò los brazos a Iacob, diciendo: La voz es de Iacob. Que palabras de Dios dio: palabras dulces, suaves, no pueden salir del pecho de Esau. Ahora diremos Iacob, que en el vender la harina de lãtejas deuio de auer su poco, y aun todo, de embidia y de auaricia: *Videtur non nil auaritia crime: Iacobo impingere, quod sane crimen a viro bono allienum esse, oportet, bonus enim paucis contentus est, amicusque continentia, nec non,*

& maximum studium bene faciendi, & commodandi omnibus. Res-  
 ponde Procopio por Iacob: Sciendum est diuitias maximum esse  
 momentum malo ad peccata committenda, maxime igitur necessarium  
 arbitratus est Iacobus bonis illum exuere vitiorumque materiam, & fo-  
 menta subtrahere animumque ferocem, & intractabile ingenium corri-  
 gere, & ad meliores reducere mores non igitur obfuit fratri, sed pro-  
 fuit. No es digno Iacob de culpa, pues le obligó la caridad y  
 el amor a hazer, lo que no bien mirado, llamamos codicia. Co-  
 nocia Iacob ser las riquezas el inmediato escalon para el vi-  
 cio: dexarlas, el inmediato a la virtud: miraua quan pompo-  
 so está el rico, desestimando, oluidadizo de su ser, su mismo  
 linage. Via la terquedad de la condicion de su hermano, en  
 su gallarda y lozana juventud: para amansarle, determinó por  
 vnico remedio el quitarle la hazienda (la experiencia nos en-  
 seña, hijo de quien se quisiere, si pobre, que humilde,) Desnu-  
 dóle de lo que el no sabia dexar, y le embarcáua, imaginan-  
 do, si le auia de reduzir por algun camino, ser este, mostrando  
 muy bien ser su hermano y amigo, quitandole lo que era de ef-  
 toruo y contrapeso para la virtud, tomando en sí lo que con  
 mas facilidad sabria dexar. Bien se vio esto segundo, como  
 notó San Ambrosio, lib. 2. de Iacob, & vita beata, cap. 7. quando  
 viniendo con sus hijos, mugeres y hazienda, huyendo de  
 su suegro Laban, Genes. 32. embiando su reposteria delante,  
 solo se queda: *Mansit solus*, y en esse instante: *Ecce vir luctaba-*  
*tur cum eo*, se ve andar a brazo partido, no menos que con el  
 mismo Dios en forma de hombre (parecer de muchos Rabi-  
 ños, según Procopio) y puede tanto Iacob, que aunque cojo,  
 Dios le pide que le dexé, por venir la mañana, y le apellidan  
 por vencedor; *Si contra Deum fortis fuisti*, &c. Que es la razón de  
 suceder la lucha en el instante que se queda solo: si fue por auer  
 feltas con el? Fácil le era? Dios y aunque estuviera acompa-  
 ñado de su muger y hazienda, sin que vieran la batalla: No  
 fue sino quedandose solo: que sin mugeres, hijos y regalo-  
 es, como se ve en el texto, quedándose solo, y sin quien

quien lo dexa todo para hablar con Dios, con el se abraça, lu-  
cha, y se ajusta tanto, que entre sus braços le tiene, le vence:  
*Quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei  
proprius accedit. Quid est enim luctari cū Deo, nisi virtutis, suscipere cer-  
tamen. Et cum superiore congrredi potiolemque ceteris imitatore fieri  
Dei?* Mas dexar del mūdo, es auentajarse mas en la carrera, co-  
rriendo con ventaja, pues a la ligera corre, que es muy pesado  
el dinero para quien quiere seguir a Dios. Prosiguio el discus-  
so el tesoro de los Santos san Pedro Crisologo, *serm. 29.* (ten-  
dra algo mas de curioso el lugar, por ser del Euangelio que la  
Iglesia nuestra Madre pone oy en la fiesta del Apostol san Ma-  
teo) *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine. Pas-  
sando Christo Redentor nuestro (dize san Lucas, cap. 5.) vio  
vn hombre llamado Alfeo, sentado a vna mesa de trato, con  
vn libro de registro, aduanero o banquero. Sentado? (dize el  
Santo, eleuandose en el spirito) si; *Sedebat utique pondere cupidita-  
tis oppressus, Et ipse totus contencie fraudis incurvus. Aurum natura  
grauē, granior sit auaritia nimis.* Sentado auia de estar, quien con  
el peso de la hazienda y de la codicia de tal manera era agra-  
uado; en la confusion del mundo, sobre sus ombros riquezas  
de tan pesado metal, como no auia de estar oprimido? que es-  
timar las riquezas, no qual Abraham, que en hospedar peregrin-  
nos las gasta: o qual Iacob, que las dexa, no es poseerlas, sino  
fer dellas poseido. Valerio Maximo, *lib. 9 c. 4.* *Cupidos, Et au-  
ros non possidere diuitias, sed possideri ab eis,* que en vna palabra di-  
xo Crisologo; *Vnde, Et sedere eius, erat iam subsidere, non sedere.*  
Diferente es sentarse en vna silla, o servir de assiento a la silla.  
Ay ricos sentados en las riquezas, que conociendo lo que son,  
con facilidad las dexan. Ay riquezas sentadas sobre los ricos,  
los mandan, ahetrojan, agrauan y aploman: de donde se vera  
(prosigue el Santo en el *serm. 30.*) quanto mas atado está este  
Publicano, estando sentado, que el Paralitico que dize san Ma-  
teo, *cap. 9.* *Iacebat in lecto;* tendido en vn lecho: las enfermeda-  
des lo diran, nacidas entrambas de culpas, pagandolas el Para-  
litico*

litico en el cuerpo, teniendole descoyuntado por partes; el Publicano desordenados los sentidos y las potencias: dava el Paralitico voces, porque oya a Christo que passaua; estava en sus logros el Publicano: y assi al Paralitico le dizen; *Confide fili, remittuntur tibi peccata tua*: al Publicano; *Sequere me*: al Paralitico luego le perdonan; al Publicano primero siga a Christo, ande en su escuela, tiene enfermedad mas graue, pide cura despa- cio, por auerse señoreado del enfermo: *Vt sequendo me repares, quod consequendo pecuniam, perdidisti aurum erogare bonum, repone- re malum, contemnere validum, fugere persecurum, quia sicut vincere virtutis est, ita felicitatis euasisse*. Saludable mucho el repartir la hazienda, peñilencia el guardarla, despreciarla gran valentia, huir la segurissimo, y si vencerla, se puede atribuir a virtud, no tener que vencer se puede atribuir a felicidad, y estimarla a su ma desuentura: *Ve qui coniungitis*. Ay de aquellos que cuydan de atesorar tesoros tan poco durables. Diran los ricos: Pues no ha de auer remedio alguno, para que el peso de las rique- zas nos dexee caminar? Comprase en la feria, en la lonja o adua na la mercaderia para el adorno o gasto de vna casa; tiene la Republica vnos hombres que viuen de llevar sobre sus om- bros lo que les mandan, a quien llamamos quien quiere lleva: Dispuso Dios, con su diuina Prouidencia, tambien huuiesse quien quiere lleva de la hazienda, teniendo alquilados para semejante oficio los pobres, con diferencia tal, que el peso pa- ra nosotros, es para el pobre alas: palabras de Crisologo, *serm. 25. Et ne cui forsitan de esset onus ad portanda illa quae dimittis an- garatus est pauper ferunt pauperes onera nostra, & volentes ferunt, quia tali non deprimuntur pondere, sed leuantur*. Y assi, quando veis pobres por las casas, alquilados estã, daldes, daldes, q̃ el quiẽ quiere lleva son de los bienes que os agouian, sin dexaros dar vn paso en la virtud: y de no hazer lo, en que se piensa, podero sos del mundo? *Numquid habitabitis vos soli in medio terrae?* Hizo- se para los ricos solo el mundo? Ay de aquel que multiplica lo que no es suyo; dize Dios por Abacuc, *cap. 2*. No quiere dezir, como

como dicen algunos expositores: Ay de aquel, que de la ha-  
 zienda agena quiere multiplicar la suya; sino: Ay de aquel que  
 trata de adquirir hazienda, que qualquiera que sea, no es suya:  
 palabras de nuestro Santo Arçobispo en el sermón citado. Rel-  
 ponde por los ricos, siendo terrible cosa, no poder hazer vno  
 de su capa vn sayo, pues no es justo, que por no dar lo que es  
 suyo, le llamen ladron, le castiguen sin vsurpar bienes. *Et unde  
 obsecro tua sunt* (responde por los pobres) *fecisti tu ne illa? ideo  
 tua, quia vsurpasti ea tibi, nam omnibus communia creauit Altissimus.*  
*Antibi soli terra germinat herbas, arbores ferunt fructus, Bruta gene-  
 rant fetus?* De donde, veamos, dizes mio? hiziste essas posse-  
 siones, y este mundo de que gozas? en tanto las llama tuyas, en  
 quanto vsurpadas las tienes, pues comunes para todos las crió  
 el sumo Hazedor: ofrece la tierra y los arboles para ti solo su  
 fruto? dan los animales sus crias? Si te dieron bienes porque  
 remedies necessitados, y no lo hazes, eres ladron, pues hurtas  
 a quien no das; eres homicida, pues matas a quien no susten-  
 tas: *Clamant nudi, clamant famillici conqueruntur, & dicunt: dicite  
 Pontifices; Quid facit aurum nobis in frigore, & fame laborantibus.* Pa-  
 labras del glorioso san Bernardo, traydas de nuestro Santo  
 en confirmacion de su pensamiento. Dan voces los desnudos,  
 quejanse los afligidos, diziendo: E aricos, Gouernadores de la  
 Republica, Cabeças, Obispos, Prelados della, que remedia  
 nuestra desnudez vuestras entapizadas paredes, colgadas ca-  
 mas, suntuosas mesas, regaladas martas? a mi que estoy en mi  
 mesmo resistiendo los frios del inuierno, padeciendo ham-  
 bres? esso que os entroniza nuestro es, a quienes deueis resi-  
 stirlo, daremos voces que lleguen hasta Dios, que nos oy-  
 ra muy bien (que son las palabras vltimas del lugar) *in auribus  
 meis sunt hæc dicit Dominus.* Estas violencias, estas tiranias, llega-  
 do han a mi (sino es que el Profeta quiere dezir, que han lle-  
 gado estas amenazas de Dios a sus oydos, donde perpetuamē-  
 te le estan auisando.) Mas fuerza tienen a mi parecer estas pa-  
 labras, *in auribus meis, &c.* porque dizē vna continua pulsacion,

vn eterno clamar, que es lo que solemos dezir, este agrauio le tendre presente, hasta que le echen la tierra encima. Esto es lo que dize Dios a los poderosos: Holgaos, bizarreaos, comed, triunfad, no deis limosna, que este agrauio me durara hasta que os echen la tierra encima, donde entonces os hare cargo, de que me vistis hambriento, y no me distis de comer. *Non est oblitus clamorem pauperum*, que dezia David, *Psalm. 9.* en tanto grado, que no aurá cosa que me diuier: por que si de vna parte me estuuiesse el pueblo en el Templo ofreciendo ricos incienfos, cantando Psalmos y Hymnos; si estuuiesse vn pobre a la puerta deste Templo pidiendo limosna, y quejandose de q̃ no le socorrian, haria contraposicion al Coro de los, que cantauan, y desta mixtura se leuâtaria vn llanto que llegaria a mis oydos. Palabras de san Gregorio Nazianzeno, *oratione. 26. de pauperum amore. Eiusmodi hominum clamor petentium externis Templi cantibus ex aduerso respondet, atque eregione mixticarum vocum miserabilis luctus excitatur.* No se oyria de mezcla de musica y llanto, el tercio que resultaua penoso y entretenido; sino que venciendo el gemido de los pobres, convertiria en sí la musica del Templo, oyendose solo penas y dolores. Si, pues, se puede tener por mal afortunado, el que de tal manera se embarcá y enreda en las riquezas del mundo, que no es su dueño, sino su esclauo? Si es menester quedarse solo para auer de luchar con Dios? Si el vsurparlo todo es tirania, siendo de los pobres? Si estan sus voces clamando perpetuamente a Dios? Si con el peso de la hazienda no se puede caminar, siendo los pobres los que puso Dios, para que dandoles limosna, nos ayuassen a llevar esta carga? Si el no conocerlo, dize Esaias, es desdicha? Luego muy bien dize David en nuestro Tema: *Beatus, qui intelligit, &c.* Dichoso y bienauenturado será, el que se com-padece y apiada de los pobres, socorre su necesidad, y le remedia, pues tan a la ligera está para seguir a Dios, verle, y vencerle.

Aplicando este discurso a nuestro glorioso Santo, que bien desde su niñez, desestimando las cosas del mundo, huyò de su riqueza y vanidad; siendo bien nacido, hijo de padres Christianos viejos, ricos de lo mas de Villanueva de los Infantes; donde era natural. A penas sin padre, quando a su madre pide de la mitad de la hazienda se haga vn hospital. De siete años, el almuerzo que al escuela lleva, lo dà a los pobres. Si tornando a su casa, halla al entrar algun deudor de su padre, que se lamenta de no poderle pagar, entra y le pide le perdone la deuda, o se dilate el plazo, tornando el hombre consolado y espantado de ver tanta piedad en semejante niñez. Llegò a ser insigne estudiante en la Vniuersidad de Alcalá, siendo Colegial de su insigne Colegio mayor, Catedrático de Filosofia en el; y temiendo que se engolfa en este mar del mundo, toma de treinta años el habito de nuestra sagrada Religion, teniendo tanto desprecio de si, que jamas salia de la enfermeria, a quien llamaua la carga de Moyses. Hizieronle Prior de las mas principales casas de la Prouincia, que diuidiendose en la del Andaluzia y Castilla, al elegir Prouincial, concediéndole a nuestra Prouincia el nombrar primero, por ser la que pidio la diuision, eligio a nuestro glorioso Arçobispo en Prouincial: despues de passado el triennio, nombrandole los Padres de Castilla (como tan zelosos de la Religion) por Prouincial, auiendo sentido mucho, que en el Capitulo antes, les huuiessemos ganado por la mano; hizole la Cesarea Magestad del Emperador su Predicador, predicando con tanto espiritu y aprouechamiento de las almas, que no solamente por su persona reduzia almas; mas qual otro san Pedro, que su sombra resucitaua muertos; los escritos de nuestro Santo Predicador, por otro, dauan vida. Afsi sucedio, que predicando el señor dō Gaspar de Auailos, Arçobispo de Granada, le pidio al Beato Fray Tomàs vn sermon suyo: diole el Santo, si bien rehusandolo mucho primero. Predicòse, siendo tan grande el fruto que aquel dia se vio en las almas, tãtas las lagrimas del Auditorio, que los criados del

del Arçobispo, admirados le dixerón: Siempre V. Señoría llustrísima predica con grande espíritu, más oy ha sido del cielo. Teneis razon, respondió el humilde Arçobispo, porque he predicado vn sermón que me dio, el Padre Fray Tomàs de Villanueva. Ni el ingenio, ni las letras, ni la estimacion de los officios pudieron apartar vn instante a nuestro Santo, del conocimiento de lo que son, no dexándole caminar por el camino de la pobreza y Religion, haziendo tan poco caso de las honras y dignidades, qual se vio no queriendo ser Arçobispo de Granada, y siéndolo de Valencia, compelido con censuras de su Superior: y constituido por Arçobispo, pidio le quitassen la mitad del Arçobispado, de que se podría hazer otro. Si le consideramos Arçobispo, el regalo en la comida tan poco, que era el ordinario de vn pobre Religioso. En el vestido, remendaua su ropa con sus propias manos; y si, obligándole la necesidad, auia de comprar vn jubon: porque le pedian veinte reales dezia; E esso no, comprense vnas mangas nuevas, que cuesten quatro, y de las viejas remiendese el cuerpo, y lo demas dese a los pobres. No auia en su casa otra colgadura, que dos esteras bastas el iuierño en el aposento de la cama, cuyo adorno eran dos freçadas, y vnas cortinas de fustan pardo. En el Oratorio auia vn pobre Ornamento prestado, y dos cogines de guadameci, llegando a morir tan pobre, por auer antes de su muerte de tal manera dispuesto la renta cayda de su Arçobispado, q̃ no se vio señor de vn solo maravedi, estando con mil ansias en la cama, hasta que se certificô se auia dado de limosna quanto possiea: entonces contento, mirando vn santo Christo, le dize: Señor, lleuadme quando quisiereis, pues puedo morir como Frayle. Dichoso y Bienauenturado, pues tan poco le estoruaron la pompa y magestad del mundo, dando a los pobres los bienes, que nacieron para llevarlos. *Beatus, qui intelligit, &c.*

Bienauenturado el que entiende sobre el necesitado y affigido: porque no dize; Bienauenturado el que se duele, o compadece? pues no es modo de hablar vsado: Yo entiendo en este

pobre, sino; Yo me compadezco deste pobre. Esta duda por  
nuestro Santo en su sermón de san Martín, y responde con vn  
doctrina de nuestro Padre san Agustín, el qual por este pobre  
entiende a Christo Señor nuestro, que siendo tan rico, tanto le  
anonadó, viniendo a nuestra miseria. Quiere dezir, Bienauen-  
turado no solo el que dá, sino el que entiende a quien dá, pues  
dando al pobre, dà a Christo: *Christum vestit, qui pauperem vestit.*  
Que bien entendio en el pobre nuestro glorioso Sâto, pues mi-  
rádo desde su corredor vn dia dar limosna, vio reñir al limos-  
nero con vn pobre, por auerle dado otras dos vezes; llamòle  
el Santo, diziendole: No sabeis lo que os hazeis, en todos los  
pobres està Christo, y aquel puede ser, sea vn Angel de Dios,  
que a experimentar viene nuestra caridad, y vuestra paciència  
y añadio; No se os dè nada de que os engañen los pobres, li-  
breos Dios de que vos los engañeis a ellos. Si le respondian  
Señor, son holgaçanes, dezia; Remedielo el Corregidor, que si  
ahora hazen vn mal, si no les damos haran dos; que fue lo mis-  
mo que dixo en el sermón citado: *Malo bene agere bonum est, imo  
pauperis malitiam in bono vincere in signe virtutis est: Duplex ibi be-  
num, & geminata virtus, & quia hominem alit, & quia malitiam vin-  
cit.* Hazer bien a toda suerte de gentes, es imitar al Sol, que es-  
parce sus rayos sobre buenos y malos. Vencer la malicia de  
pobre, prueua de gran virtud; porque en el conocimiento de  
engaño ay dos razones de bien, y vna virtud hermanada, sus-  
tar al pobre, y vencer su malicia. Afsi explicò san Ambrosio la  
palabra, *intelligit*, que significa no escudriñar, si el que pide me-  
rece o no la limosna. S. Geronimo leyo: *Beatus, qui cogitat de pau-  
pere, considerat.* Dichoso aquel que haze particular estudio del  
pobre; Si tendra necesidad fulano? que es la razon porque no  
casò aquella hija? muy pobre deue de ser? y sera necessario ayu-  
darle con el dote. Dize la vida de nuestro Sâto, que a todas ho-  
ras estaua pensando, y quando hablaua con sus criados, no de  
otra cosa que de remediar sus subditos, inquirendo qual re-  
nia hijos que sustentar; qual, hija que poner en estado, dandole  
para

para el casamiento, segun la calidad de la persona, tanto para el mueble de la casa, tanto para vn trato con que poder passar, por ser enemico'simo de gente ociosa: y assi tenia repartido este tiempo en cinco partes a honor de las cinco Llagas, el Altar, el Coro, la celda, la libreria, la enfermeria: que si san Pablo se sella, alistandose debaxo de la vandera de Christo, sellando se con el sello de sus armas, que eran sus Llagas, quando dixo: *Ego stigmata Domini nostri Iesu Christi, &c.* que el Caldeo leyó: *Ego notas*, aludiendo a la costumbre antigua de los Hebreos, re ferida de Rabi Dauid, que esculpian en vna lamina el nombre del idolo que adorauan, y teniendo caliente el hierro, le aplicauan al cuerpo, para quedar señalado con la mano de su dios. Assi S. Pablo trae impressas en el cuerpo las insignias del dueño a quien sirve: y nuestro Santo tiene cinco estancias también, cinco puestos dedicados a las Llagas de Christo, que impressas tiene en el alma. ¶ Casiodoro leyó: *Nō expectās ut perāt, sed quod voluit*. Bienauenturado el que no espera que le pida el pobre, sino al querer acude, el pensamiento le adiuina: *Qui petenti dat bene facit, qui tacentem intelligit beatus sine dubio est* (dize mi gran Padre) El que llega a tanta felicidad, que preuiene la necesidad, y se adelanta a la peticion con la dadina, este es bien auenturado. Entre los cargos que el pacifico Iob le haze a Dios, vno es: *Si negaui pauperes quod volebant, & oculos viduae, spectare feci*. Esto me venga, y effrotro me acontezca, si neguè a los pobres, no lo que pedian, sino lo que querian: y si aguarde a que los ojos de la viuda; que es aguardar? tan presto, entendiendo el mirar, acudia, aunque mas de verguença encubriessse la necesidad, que a penas le daua lugar a desfiar: *Pauperes eorum rerum quas habebam compates feci*. Leyó el Griego: Fueron los pobres los que entraron a la parte en mi hazienda, y como no era suya, no tuuieron que pedir. Lyra añadió: *Nimis protrahendo consolationem debui*. No se piense, que el dar yo es gracia, no es sino deuda muy deuida, que el remar la limosna es hazerme la vida de merced.

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidieffen, porque en el mirar cono-  
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Su-  
cedio entrar alguna persona a negociar que no le conocia; y  
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor  
Arçobispo; yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-  
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-  
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a  
si, le tomaua las manos, se las regalaua, para que mejor y con  
menos encogimiento estuuiesse: si era de noche, y no auia quié  
le fuesse alumbrando, tomaua la vela el Santo, y baxaua hasta  
dexar a su pobre donde no pudieffe caer o tropezar. Vino vna  
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,  
por auersele ofrecido nueua necesidad, se aumentasse el soco-  
ro que le hazia: assi como entrò donde el Santo estaua, antes  
que le propusiesse su venida, mandò le diesse cien reales. Yua  
se el hombre, y tornòle a llamar, mandando le diesse dozien-  
tos. Pareciole que los ojos aun dezian angustia y necesidad,  
y dixo, ya que baxaua las escaleras, denle trecientos. Y no que-  
tandosele el coraçon, salio de su quadra, y llegando se al cor-  
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den  
quatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande necesi-  
dad; y prosiguió: No se entienda hago yo en esto algun fauor,  
no doy lo que es mio, esta hazienda es suya, yo, solo adminis-  
trador della. Bien se vio en lo que passò, pidiendole la Cesa-  
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,  
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuióle  
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-  
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a  
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de  
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y parecié-  
dole que el respeto auia de ser causa para q̃ resignasẽ todos la  
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazien-  
da es vuestra, piensese bien lo que della se deue hazer, y diga  
cada

cada qual su parecer libremente: en fin salio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgaua señor del Arçobispado.

Mas: Estas palabras; Bienauenturado el que entiende en el pobre, dizen, a mi parêcer, lo mesmo que; Bienauenturado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por oficio: como si dixessemos en nuestro language Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue fulano? en que se ocupa? Tenia por oficio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y assi acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la necesidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* assi como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la sazõ parece, que no auia otra cosa q̃ mirar: *Deus querit homines non humani*, lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus necesidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec ante ad humana discubuit Christus, quã mulier, que iacebat con surgeret ad diuina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, traia esse oficio. Assi nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua qual vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerfanos, y assi le echauan muchissimos a la puerta, los quales criaua con tanto amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, cada qual con el niño que sustentaua: esperauanle todas a q̃ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniendose cõ ellos, y a la q̃ le traia limpio y asseado, le daua fuera de su lario algun regalo mas. Sucedia pues, que a media noche la gente honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuiesen hasta la mañana llorando, leuantauase el Santo a di-  
uerfas

uerſas horas de la noche, llegauaſſe a vna ventana, a oyr ſi llo-  
raua algun niño, para mandar luego ſe abrieſſe la puerta, y ſe  
lleuaſſe a vn ama, que para eſto hazia viuieſſen algunas junto a  
ſu caſa. Dize con eſto vnas palabras dificultoſas de ſan Pedro  
Criſologo, *ſerm. 39. ſobre vnas de ſan Lucas, cap. 11. quando lle-  
gò aquel amigo a pedir que le dieſſen tres panes, que le auia  
venido vn huelſped: Indicit in hac humanitate geminam neceſſitatis  
ſpeciem, petentis, & dormientis, ut illum petere hoſpes, dare compellet  
hunc ſomnus, ut pote qui propterea ſedaturum ei dicat in tempore, quod  
non occurrere amico, ſed recurrere videatur ad ſomnum, & ut ei dormi-  
re magis liceat, quam dare iubeat ſic petenti: ecce pulſanti illi plus ſemi-  
nus, quam ſomnus exitit ſuffragator.* Dos ſon los que tienen neceſ-  
ſidad, el que pide y el que duerme; al que pide le obliga el huel-  
ſped que le ha venido a pedir; y al que duerme le obliga el ſue-  
ño a dar. Pues el que duerme tiene neceſſidad de dar antes a-  
uia de eſtar deſobligado, por la incomodidad que le cauſa el  
pedirle a ſemejantes horas. Eſſo valia ſi los ſieruos de Dios ſi-  
guieran los fueros del mundo: los que a Dios ſiguen, en el tie-  
po que parece eſtan menos obligados, lo eſtan mas, pues a fuer  
de vigilantes ſoldados, diran que acudieron a la neceſſidad,  
en tiempo deſtinado al ſueño y al deſcanso, a lo qual, en ley de  
mundo, ſe deuia primero acudir, que a la neceſſidad del ami-  
go. A media noche ſe leuantaua Dauid, y a eſſa hora el eſpoſo  
viene a ver la vigilancia de ſu eſpoſa: y aſi al que pedia, mas  
favorable le fue el ſueño que el ſueño. Como ſi dixera: Mas fa-  
uorable le fue el ſueño, que lo que de ſuyo dize el ſueño; dize  
enagñacion de ſentidos, deſcuydo, deſabrimiento, que tiene  
a quien le deſpierta al mejor ſueño. Pues los ſieruos y amigos  
de Dios de eſte tiempo hazen neceſſidad, dando a entender,  
q̃ a todas horas eſtan alerta, para acudir en llamádo, qual huel-  
ſped glorioſo Santo, que al niño que a la media noche llora, al  
pobre que viene quando ſe ſienta a la meſa, tiempos de ſuyo  
deſtinados, para acudir a la propia comodidad, en eſſos acude  
a la del proximo, haziendo neceſſidad, y obligandose como

ran fieruo y amigo de Dios. Han me dicho, aunque no lo he  
 visto, que en vna impressiõ Plantiniana dize: *Plus somnus, quã  
 sonus*; harà este sentido: Mas fauorable le fue al que llamaua el  
 sueño del que dormia, que su llamar. Pues porque llamara no  
 le diera, si el que dormia no estuiera desseando y esperando  
 aquella hora? Mas dificultoso està, poniendo la palabra, *sem-  
 nus*, en entrambas partes: asì en la impressiõ de Medina del  
 Campo, de Antuerpia, año de 1557. y de Paris de 1585. y en  
 vna nueva aora de a folio, por Oracio Cardon, y de Moguncia  
 año de 1613. ¶ En dotrina de mi P. S. Agustín estas palabras:  
 Biẽ auerurado el q̃ entiẽde en el pobre, se hã de emẽder del silẽ  
 cio cõ q̃ se deue dar la limosna, q̃ se dẽ tã secretamẽte como si  
 se diera solo cõ el entendimiẽto, q̃ es lo q̃ dixo Christo por S.  
 Mateo, c. 6. *Cũ facis elemosynã, noli tuba canere ante te, sicut hypocri-  
 te faciũt*. No deis limosna a la vfança de los hypocritas, q̃ al dar,  
 tocã la trõpeta. Ipusitudo modo de hablar, y con mas espĩritu  
 del q̃ parece; por q̃ no solo quiere dezir, q̃ sea en secreto la li-  
 mosna, q̃ no llame para que la vean, qual si se tocassẽ vna trõpe-  
 ta; sino auisar, q̃ de la suerte q̃ el resonar de vn clarin, y el tocar  
 la trõpeta, por ser instrumentos de guerra, es publicar la bata-  
 lla: asì, quiẽ dà la limosna fanfarroneãdola, està tan lexos de  
 desenojar a Dios, q̃ la limosna le haze guerra. *Er bene tuba* (dize  
 Crisologo, ser. 11.) *quia talis elemosyna hostilis est nõ civilis*. Haze  
 de la limosna vn enemigo, y lo q̃ auia de ser de premio y hõra,  
 es de desuẽtura y miseria. Hallõse esta virtud en nro Sãto, pro-  
 curãdo siẽpre cõ grãdissimo silẽcio, remediar las necessidades  
 de sus ouejas por si mesmo, ocultãdo milagros grãdes q̃ le pas-  
 sauã, qual se vio, cõtãdole su Secretario vno q̃ auia hecho N.  
 Señor cõ el, q̃ viniẽdo de repartir la limosna q̃ se solia dar fue-  
 ra del Arçobispado, en el camino hallõ menos la bolsa del di-  
 nero, q̃ venia casi baziã: embiarõ al moço a la posada, a ver si se  
 auia qdado en ella: el qual tornãdo sin auerla hallado, buscarõ  
 la de nuevo en la maleta, hallandola tan llena de dinero, que  
 no se podia cerrar. Contandole, pues, esto al santo Arçobispo,  
 dixo:

dixo: Muchos casos semejantes me han sucedido. Hizo (ò si-  
bio conquistador del cielo!) de la limosna amigo, no enemigo.

Nuestro glorioso Sãto, en el serm.õ citado, entiende las pa-  
labras del Tema, no solo de la limosna que se deue hazer al  
cuerpo, sino al alma; pues es mayor la necesidad, quanto es  
mas noble quien la padece: y declara el modo de dar limosna  
al alma, con vnas palabras de san Pablo, 2. ad Titum. 4. *Corripe  
fratrem, increpa, argue, admone, adiuua.* Corregir el Arçobispo su  
subdito, el padre su hijo, el anciano al jouden, quando los ven  
deuiar del camino de la virtud, entonces se haze limosna: y  
para esto dize, que los han de amonestar, auisar, enseñar, repre-  
hender, rogar, corregir; mas ha de ser con amor, suauizando el  
castigo, lleuando en si lo penoso. Si fue el glorioso don Fray  
Tomàs el mayor limosnero, socorriendo las necesidades del  
cuerpo, no menos lo fue en las del alma. Gouernaua con gran-  
dissima mansedumbre, no puso jamas excomunion, ni otro  
precepto; y diziendole vn dia, que mormurauan personas doc-  
tas, no le pudiesse en vn vicio que andaua muy valido en Va-  
lencia, respondio: Digan, que mi Padre san Agustin quiso qui-  
tar en su Obispado el vicio de la embriaguez, y san Iuan Chri-  
stomo el de jurar, y ninguno puso censuras; yo quisiera lle-  
gar en perfeccion, a desatar las correas de sus çapatos. En sien-  
do Arçobispo, visitò las carceres de Valencia, y viendolas tan  
obscuras, las mandò derribar, pareciendole crueldad e indecè-  
cia, prisiones tales para gente Ecclesiastica. Puede dudarse del  
modo con que castigaua, con el mas inusitado modo que se  
puede imaginar. Si los Religiosos, siendo Prouincial, hazian  
algun delito; o siendo Arçobispo, acusauan algun Ecclesiastico,  
embiaua por el; mandando a su justicia viniesse dozientos pa-  
sos derras, o delante del delincuente, mirando por su reputa-  
cion. En llegando ante su presençia, dezia, que se esperasse en  
la ante sala, y entrandose en su Oratorio, dauase tan crueles  
açotes, que regaua el suelo con su sangrè: tal vez salio con el  
mesmo açote en la mano: otras, auiedo muy biẽ oydo el preso  
el

el castigo que auia hecho en si el santo Arçobispo, qual si fue-  
 ra el transgressor de la ley. Despues deziale con grande amor  
 al culpado: Vayase V.m. a su casa, que sus culpas son mias, y  
 aunque son por las mias; bien es yo las castigue en mi. Al-  
 guna vez le llamaua a su casa, diziendo; tenia negocios de im-  
 portancia, para lo qual, por auer de yr a Roma, era menester vé-  
 diesse su ropa, dispusiesse su casa (assi succedio con cierto Cano-  
 nigo de Valencia, que desseaua mucho apartarle de vna amifi-  
 tad de que no se hablaua bien) hizole vna cama en su aposen-  
 to, y a media noche açotauase cruelissimamente el Santo Pre-  
 lado, ayunaua, acostauase en vna tabla. Passados vnos dias, di-  
 xole: Confiesse V.m. que presto sera el viage. Hizole confes-  
 sar, y poco a poco le redujo con su exemplo a hazer gran peni-  
 tencia; en viendolo que ya estaua olvidado del mundo, dixole:  
 Bié puede V.m. yrse, que buena Roma se lleua. De modo, que  
 el castigar los culpados, era castigarse a si. Dize con esto, a mi  
 ver, vna aduertencia de san Hilario sobre el cap. 27. de san  
 Mateo, canon. 33. donde dize: Que la sauana o lienço que vio S.  
 Pedro, *Acto 10.* quando le dixeron: *Petre occide, & manduca*, Pe-  
 dro, matad y comed, fue la mesma en que amortajaron a Chris-  
 to, quando le descendierõ de la Cruz. Las palabras son estas: *Hic*  
*(idest Ioseph) munda sine corpore inuoluit, & quidē in hoc eodē lin-*  
*teo reperimus de caelo ad Petriū uniuersorū animalū genera submissa.*  
 Despues de predicado este lugar he entrecoydo dezir, q̄ no fal-  
 ta quiē aya dicho, q̄ aqui el Sãto va hablado en espiritu. Vea el  
 tal, antes de caluniar, q̄ en el citado Canõ va el Sãto hasta este  
 pũto haziendo officio de Historiador: luego alegoriza, dando va-  
 rias razones y exposiciones de la significaciõ de Ioseph, y de ser  
 vna mesma la sauana en q̄ amortajã a Christo, q̄ la q̄ Pedro ve  
 llena de animales inmundos. No tengo de seguir la razon que  
 dà el Santo, y para explicar mi concepto supongo vna opiniõ  
 muy cierta de doctissimos Expõsitores, que aquellas saban-  
 dijas que en la sauana se le representaron al Apostol san Pe-  
 dro, significauan las culpas, y pecados de los hombres.

Lo mesmo fue dezir: Pedro, matad y comed; que dezir: Ea Pedro, no ay que hazer ascos, ni aspabientos, mirad que sois suprema cabeça, con plenaria potestad. Pues porque se muestrán las culpas de los hombres en la sauana, que sirue de mortaja a Christo? Fue dezir: Pedro, aucois bien con estas culpas, que por que a ellas no las mireis, sino a mi, me echè sobre ellas, para quando el Padre Eterno quiera executar su ira en los hòbres, estando yo de por medio, execute el golpe en mi su fuerza. O sino, fue dezir: Las culpas de los hombres fueron mi mortaja, pues por ellos muero. Esto hazia nuestro glorioso Santo; agotauase por las culpas de sus subditos, echandose con sus lagrimas y penitencia sobre ellas, para que quando Dios quisiese castigarlas, le lleuassè la vista; tal virtud, tal santidad; y si se huiesse de executar el castigo, qual piadoso padre, diessè en el; y diria tambien: Estas culpas son mi Arçobispado, que la afèta de los hijos redunda en los padres: y assi por ellas padezco de tal manera, que quisiera yo llevarme todas las penas. Asì explica san Hilario, *Canon. 31.* aquellas palabras que dixo Christo Redentor nuestro, orando al Padre Eterno: Si es possible, passè de mi este Caliz de passion. Pedia que con el brio y gallardia que le bebia Christo, con essa fortaleza y esperança de la gloria, ellos le bebiesen, quedando vitoriosos: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Que fue dezir: Señor, tenèis decretado, que ellos y yo auemos de morir, y assi hagase vuestra voluntad; más si yo siguiera mi amor, si se dexara a mi voluntad, yo me llevara solo los trabajos: *Mellet, quidem eos non pati, ne forte in passione dissident, sed cohereditatis suae gloriam sine passionis difficultate mereantur.* Son hombres, pueden desfallecer en la pelea, quieroles bien, y el amor me haze que tema, pues soy padre: há si entraran a Reynar conmigo. sin passar por la dificultad del padeecer! lleueme yo las duras, las penas, los trabajos, que no les huyte la cara, me conocen, y los conozco; que es lo que dezia el santo Arçobispo, agotandose por su rebaño, que de buena gana, Señor, me llevara yo el castigo que estas ovejas perdidadas

das merecen por su culpa, que no se si podran llevarle, y se rendiran antes de la penitencia. Esta era la limosna que el Santo bazia en el alma.

Ya que auemos dicho la inteligencia destas palabras: Bienauenturado el que entiende en el pobre, segun la dotrina de los Santos, hecha la salud a su autoridad, digo mi pensamiêto: Bienauenturado el que entiende en el pobre, o sobre el pobre; es dezir: Bienauenturado aquel que entiende y conoce, que es aquello que se hizo para el, y para quien el nacio. Declara esto vna duda que tengo: porque el rico auariento, entre sus crueles tormentos, hablando con el gran Padre Abraham, como se nos cuenta por san Lucas, *cap. 16. pide embie a Lazaro? Ut in-tingat extremum digiti sui in aquam.* Que moje la estremidad del dedo, y con esso solo le refrigere: inaduertencia parece, y priuacion de sentido en las penas, pedir que venga Lazaro; siendo assi, que otro qualquiera deuiera vsar de mas piedad, pues aunque todos los pobres auian de estar quejosos por el mal tratamiento de Lazaro; mucho mas Lazaro, que personalmente lo padecio; demas que al refrigerio del rico, no importaua Lazaro determinadamente. Muy bien pidio, que fue como si dixera: Yo querria que viniesse alguno, y auiendo de venir, no puede ser otro que Lazaro, porque haze Dios para cada pobre vn rico, y para cada rico vn pobre: fuy yo su rico de Lazaro, fue Lazaro mi pobre; y si bien es verdad, que yo anduue con el tan desapiadado, que le injuriè de palabra, le echè mis lebrêles, para que se ceuassen de sus llagas; el vsarà conmigo demas misericordia, y pues es mi pobre, me darà aliuio en las penas que padezco, mandalde que venga, que a ello le puedo obligar. Esto parece que dicen vnas palabras de los Prouerbios, *c. 22. Pauper, & diues obuiauerunt sibi;* El rico y el pobre se encontraron. Iansenio explica estas palabras, con lo que suele succeder entre dos amigos, que auiendose andado buscando, se encuentran en vna calle, se saludã, se abraçan, y cada qual al otro pregunta donde ha estado. Estos dos amigos son el pobre y el rico,

rico, que no puede viuir vno sin otro, andauanse buscando y  
encontraronse. Dónde? Responde mi gran Padre, *homilia 14.*  
*In hac vita, natus est ille, natus est ille, inuenerunt se occurrerunt sibi.*  
El mesmo intento sigue, *serm. 25. de verbis Domini*, donde dize;  
que hizo Dios al pobre por el rico: *Vtriusque operator est Domi-*  
*nus diues propter pauperem factus est, & pauper propter diuitem, pau-*  
*peris est orare, & diuitis erigere.* El sitio donde se encontraron  
fue en esta vida, nacio el vno, nacio el otro, buscauanse como  
sombra de cada vno, hallaronse; hallò el rico al pobre, y dixo:  
O señor pobre, en buë hora vea yo a V. m. no sabe que no pue  
do viuir sin su compañía? El pobre le dezia lo mesmo al rico,  
hermanauanse, teniendo el rico en el pobre quien le ayude a  
lleuar su miseria. Y confirma esto Agustino, con lo q̃ le passò a  
Elias, *3. Reg. 11.* quando nuestro Dios y Señor le daua a comer  
con vn cueruo. Quitòle el cueruo, y el para que? *Vt a vidua pas-*  
*ceretur.* Como si le fuera de algũ cuydado o trabajo para Dios,  
el embiarle de comer con vn cueruo, se le quita, y le embia a  
vna viuda que le sustente. Bien pudiera Dios sustentar los po  
bres, sin que los ricos los sustenten, mas era hazer agrauio a los  
ricos, y se quejaran, qual se deuia de quejar esta viuda, dizien  
do, Pues Señor, que razon es que sustentéis a Elias con vn cuer  
uo, si me criastis a mi para sustentarle? el quitarme le es hazer  
me agrauio. Y assi concluye Agustino: *Non Elias prestuit, sed vi-*  
*due.* Que fue lo que dixo san Iuan Chrysostomo, *hom. 46. sobre.*  
*el cap. 23. de san Mateo: Non tantum misit te ad utilitatem illius,*  
*quantum illum misit ad utilitatem tuam: ne putes, quod propter utili-*  
*tatem pauperum Deus diuites fecit, quos & sine diuitibus poterat sus-*  
*tentare, sed propter utilitatem diuitum Deus pauperes fecit, qui infruc-*  
*tuosi, & steriles erant futuri, nisi pauperes fuissent.* Dira el otro: Si  
para cada pobre hizo Dios vn rico, con que yo sustente vn po  
bre basta: suficiente fuera, quando todos los ricos sustentaran  
su pobre, mas aniendo tantos que no conocen para quien na  
cieron, es menester aya en las ciudades quien supla estas fal  
tas: y si a cada rico le nace su pobre, al que es Prelado, Arçobis  
po, le nacen todos, y deue ser para todos, qual nuestro Santo,  
que

que en año tal, q̄ jamas se auian visto tantos pobres en el Reyno de Valencia sin remedio, porque los vicios de los ciudadanos no dauan a esso lugar, le embia la Cesárea Magestad del Emperador, porque con el exemplo de su doctrina y de su vida remediase desorden tal, haziendole Dios, padre de tantos pobres, dándoles lo que de derecho era suyo, pues para el auian nacido; y dando el Santo, y sustentando qual Pelicano con sus mesmas entrañas sus hijos. Por esso sus armas son, al pie de vna Cruz vn Pelicano, Aue manifestadora de la caridad y amor *Beatus, &c.* ¶ *In die mala liberabit eum Dñs.* Al q̄ diere limosna, le librarà Dios en el dia malo. Comùn exposicion de los Santos, entender por el dia malo el dia del iuyzio, ya por lo tremendo y espantoso del dia, ya para los malos, por el castigo que esperan; que a los buenos, antes es puerta del cielo, pues acabadas penas y destierros, en cuerpo y alma gozaràn de Dios. En este dia, pues, vniuersal, le librarà solo el auer dado limosna, no otra cosa. Dixolo con su agudeza Crisologo, ser. 14. *In die mali illi Deus liberator assistet, qui a malis pauperem liberauit. In angustia illum Deus clamantem audit, qui pauperem cum clamaret audiuit. Non videbit diem malum, qui dies bonos videre pauperem fecit. Videbit diem malum, qui diem iudicii sine aduocatione paupertatis intraverit. Sine causa accusant peccata, quem pauper excusat, excusari non potest, quem famēs pauperis accusarit.* Mas quiero de vna parte el tropel de mis culpas acusandome, y vn pobre en mi defensa, q̄ la hãbre de vn pobre cõtra mi, pues todo lo restãte no es suficiente para defenderme. El q̄ tẽdra propicio el lue 2, el q̄ le oyra al pũto q̄ hable, el q̄ tẽdra buen dia, ha de ser el q̄ se los dio buenos al necesitado, socorriẽdo su hãbre; su desnudez. No puede tener buẽ dia quiẽ no lleuare testimonio q̄ no va de lugar apẽstado; este le ha de dar el pobre, q̄ diga: Este me sacò de la carcel, casò vna hija pobre. Entre, dirã. O, q̄ fue adultero, homicida, perjuro. Dira luego el pobre: No importa, a mi me sustentò, a mis hijos puso en estado, y por esso le perdonò Dios, trayẽdole a penitẽcia. Dira el luez: Bien alega el pobre, entre  
a Reynar.

a Reynar conmigo esse tal, que tuue hambre, y me dio de comer: *Sine causa accusant peccata quæ pauper excusat*. Parecera otro en juzgado, y dira: Yo me açotè, ayunaua, traia silicio; dita el pobre deste rico: Era auariento, logrero, jamas hallè en el, con fuelo; en viendo vn pobre dezia: Porque este no ha de seruir? no se auia de consentir esta gente en la Republica, andad hermano; no ay que dar. Promulgarà el luez la sentençia, embiandolo a eternos tormentos, pues estuuu en el sediento, sedientito, y no le dio de beuer: *Excusari non potest quem fames pauperis excusarit*. Que buen dia, que buena quenta dio, que de abogados tendria nuestro glorioso Santo: ya nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, con su Beatificaciõ lo testifica, dandole a la Iglefia por Bienauenturado, viendo se cumplida la palabra de Dios nuestro Señor; promulgada por su siervo el santõ y Real Profeta David; que el que se compadece del pobre, le harà Dios en la tierra Bienauenturado. *Dominus conseruet eum, & uiuificet eum*. Dios le conserue y uiuifique. De nuestro Santo cuenta su vida, que desenterrandole despues de algunos años, para enterrarle en lugar mas decente (porque el Santo quando se moria pidio le enterrasen a la puerta de la Iglefia de su Conuento) deshaziendose la fabrica del cuerpo, se hallò la mano derecha y el rostro en aquel frescor y hermosura, que si estuuiera viuo. Reparo. Porque la mano derecha y el rostro? Pedia el rico auariento, que le refrigerassen la lengua. Pues entre tantos tormentos, es sola la lengua la que se le abraza? No: la parte mas delicada? Tampoco; mas lo son los ojos: la lengua pide le refrigeren, porque siente en ella mas tormento; y siente en ella mas tormento, porque fue la que mas perseguió a Lazaro, le injuriò, le echò los perros que le hiziessen pedaços: agudeza de Crisologo, *serm. 66. Non reliquum corporis ab incendio habebat immune, sed lingua plus ardet, quæ misericordiam, ut fieret, iubere neglexit, in lingua manus sentit incendium, quæ maledixit pauperi, misericordiam contradixit, lingua in tormentis prima est, quæ derogando pauperi, pauperis derogauit auctorẽ*. Las mesmas palabras dize Agustin.

tom. 10. ser. 2. in Dominica 15. post Trinitatem. Auie ndo de fer las  
 penas correspondientes a los delitos, la mas culpada padez-  
 ca mas; abrase, pues, mas la lengua de aquel rico; y premien-  
 se tambien las buenas obras, con lo que principalmente a ellas  
 acudio; boca que no tuuo vn no, aun sin pedirle, ojos que entē-  
 dieron los del pobre que tenia necesidad; rostro siempre ale-  
 gre, apacible para los pobres; mano derecha, que la naturaleza  
 le dio oficio de dar, y tantas necesidades socorrio, casó tantas  
 guerdanas, tan liberal fue, siendo para si tan escasa, conseruese  
 en su viuo ser, no atreuiendose a ella el tiēpo, ni la tierra, pues  
 no es de su jurisdiccion, por estar viuificada: *Dominus conseruet,*  
*& viuifcet.* Por que no dize; *Dominus conseruat & viuificat*; Dios  
 le conserua y viuifica; sino, Dios le conserue y viuifique. La  
 primera es, voz enunciativa. El segundo sentido es; voz que  
 ruega: que el que se compadece del pobre, no solo dizē lo que  
 haze; sino ruegan por su salud a Dios: *Viua mil años, amen, fū-*  
*lano, que es amparo de pobres; Qui audiuit rogantem egentem, ecce*  
*orbe toto audit. Ecclesiam sic rogantem, Dominus conseruet eam,* (Cri-  
 stologo sobre esse Psalmo.) La Iglesia toda ruega por el carita-  
 tino y limosnero, todos le aman, todos sienten su muerte. Di-  
 galo Valencia en la muerte de nuestro Santo; ocho mil y mas  
 pobres se hallaron en su entierro, siendo tanto el sentimiento  
 que tenian en la muerte de tal padre, que arrebatados con el  
 dolor, ninguno se quejaua; aunque le atropellassen; ni derrama-  
 uan lagrimas, atonitos con tal perdida. Todos se alegran tam-  
 bien en los buenos sucessos de los compasivos y misericor-  
 diosos: en el mas felice suceso del mas piadoso Santo, mayor  
 regozijo. Pienso, sin duda, que España le ha hecho el mayor,  
 que jamas en Beatificacion alguna, dandose vnos a otros el pa-  
 rabien, porque todos tenian esta causa por suya propia. Quien  
 duda se aura señalado Sevilla en esto, como en todo lo demas?  
 honrandonos el Cabildo Ecclesiastico, tan noble como virtu-  
 so, con las colgaduras principales de su Iglesia, plata y orna-  
 mentos. El secular, tan illustre como leal, haziendo fiestas de  
 toros,

toros, mandando se enciendan hachas, luminarias, que con la  
musica de campanas, clarines y chirimias, publiquen el régozi  
jo de la çuïdad, el amor al Santo, la merced que nos hazê; mol  
trandola bien, viniendo a honrar nos vn dia de la fiesta, al sístiê  
do a Missa y sermon. Que dire, Seuilla, de tus çuïdadanos, de  
tus illustres matronas? diganlo tantos y tan adereçados Alta-  
res, tantos y tan ricos habitos, bordados de perlas y diamantes  
como en ellos huuo, dados con tanta liberalidad, que an-  
tes de acabar de pedir, la respuesta era: Para tal Santo y tal fiel  
ta, dueño es V. Paternidad de mi casa. O amada Patria! a to-  
dos dá las gracias por mi oy mi Religion, que seran en ella to-  
dos perpetuos Capellanes, que rueguen a nuestro Santo reci-  
ba esta çuïdad a su cuenta. Y si estando muriendo (ò glorioso  
fimo Arçobispo!) dixistis a dos Prebendados de la Iglesia de  
Valencia, q pedian os dexásseis enterrar en la Capilla mayor.  
Digã Vs. mercedes a effos Señores, que agradezco la merced,  
no la accepto, porque soy Frayle, mas entiendan que no he de  
oluidar esta Iglesia y çuïdad en muerte: antes si me veo en lu-  
gar de eterno descanso, siempre estare rogando por ella. Pues  
soys, Santo mio, tan agradecido, amparaç esta çuïdad, fauore-  
ced este Conuento, interceded por todos, que imitando vuestra  
vida, mediante la gracia, en esta, llegaremos a gozar de la  
gloria: *Quam mihi, & vobis præstet, vnigenitus Dei filius, qui  
cum Patre, & Spiritu Sancto uiuit, & Regnat per  
infinite secula, Amen.*

(. 20 .)

\*\*\*\*\*

Con licencia lo imprimiò en Seuilla  
Iuan Serrano de Vargas y Vrena, en  
frente del Correo mayor,  
Año de 1620.